

Hacia una relectura crítica de la escritura subversiva en algunas novelas del escritor cubano Reinaldo Arenas

Abdallah Bucarruman
Universidad Hassan II
Marruecos

El tema de la subversión a través de la escritura forma parte de una disciplina literaria algo descuidada, desestimada o simplemente olvidada en los estudios hispánicos en Marruecos y que experimenta pocos avances en la crítica literaria. Se trata de la literatura subversiva o rebelde de Reinaldo Arenas (1943-1990) desde la perspectiva de algunas novelas. Así como la literatura carcelaria sigue siendo un campo de investigación poco explorado por críticos e investigadores.

Sin embargo, su lugar es crucial y en la mayoría de los casos refleja las tristes y amargas realidades de un mundo secretamente olvidado, realidades perfectamente ancladas en las sociedades modernas. Por eso nos centraremos brevemente en este artículo en esta subversión en la escritura de un escritor cuya vida fue particularmente increíble.

La literatura latinoamericana está impregnada de escritura rebelde y subversiva. Esta literatura nació tras los regímenes dictatoriales en varios países latinoamericanos, desde finales del siglo XIX hasta la constitución e independencia de estos mismos países. Estos períodos se caracterizan por la represión de los intelectuales, pero también por una intensa actividad literaria y reivindicativa.

Este ensayo literario se inscribe en la narrativa cubana. La idea misma de la narrativa cubana nació tras la revolución liderada por Fidel Castro. Escritores y novelistas de talento nacieron a raíz de esta narrativa latinoamericana como Guillermo Cabrera Infante, Severo Sarduy, Lydia Cabrera, Herberto Padilla, René Ariza, Carlos Victoria, Juan Abrey y otros. Reinaldo Arenas también formaba parte de ella. La mayoría de estos escritores se

inscriben en la contrarrevolución, tanto más cuanto que sus escritos se desarrollaron en el exilio, por la política de censura llevada a cabo por los líderes comunistas cubanos. El camino del exilio se convirtió, con razón, en la única salvación natural:

El exilio fue una necesidad absoluta para cierto número de escritores cubanos confrontados con la Revolución, en la medida en que se hacía prácticamente imposible expresarse o vivir en la sujeción impuesta por la burocracia en el poder(Machover 71)

Estos escritores exiliados pertenecen a una escuela literaria cuyas aspiraciones no responden al socialismo. De hecho, la ideología castrista se jacta de integrara intelectuales en sus filas marxistas porque el "*Líder Máximo*" de la Revolución Cubana encontraba este concepto concomitante con sus principios:

El arte es un arma que debe estar al servicio de la ideología, tiene que ser un instrumento de propaganda ideológica (Panichelli Teysen 71-72)

Y sobre la cultura propiamente dicha subraya su carácter prioritario en las prerrogativas castristas:

El fomento de la cultura va a ser la baza fundamental del gobierno revolucionario para demostrar que la construcción del nuevo Estado socialista está asentada en pilares no utilizados hasta el momento en ningún país de América Latina(Pellicer Vázquez 11)

Evidentemente, no quedaba otra opción para el intelectual cubano que adaptarse a la nueva situación del hombre «nuevo», al ostracismo o al exilio. El escritor y periodista Edmundo Desnoes señala que no hay libertad absoluta en una revolución, sino una libertad necesariamente condicionada por la revolución castrista que niega toda libertad individual.

En una mesa redonda, publicada en las columnas de la revista pro-castrista *Casa de las Américas*, se lee sobre la libertad de expresión entre los intelectuales:

¿Es posible un intelectual fuera de la Revolución? (...) ¿Es posible un intelectual no revolucionario? (...) ¿Es posible pretender establecer normas de trabajo intelectual revolucionario fuera de la Revolución?” La respuesta, después de largas y teóricas exposiciones es, en todos los casos, un no rotundo: “no se puede ser intelectual sin ser revolucionario(Pellicer Vázquez 11)

La figura de Reinaldo Arenas sigue siendo una de las figuras más notables de la literatura cubana marginada. Su perfil se caracteriza fundamentalmente por la disidencia y el *diversionismo* ideológico, que consiste en ponerse a contracorriente de la línea oficial del régimen castrista. Este escritor fue una de las pocas figuras que reclamó un plebiscito a este régimen. Como castrista en los comienzos de la revolución cubana, se convirtió posteriormente en un ferviente e irreductible opositor del gobierno cubano. A este respecto, afirma categóricamente:

Nunca he estado de acuerdo con los sistemas en los que ha tocado vivir. Quizá por eso reinvento mi mundo con la pluma(Soto 25)

El caso de nuestro novelista Arenas es bastante explícito cuando se trata de describir la situación moral de los intelectuales:

Dejamos finalmente de ser seres humanos para convertirnos en un número. Nos quitaron no solamente la libertad de escribir y publicar, sino la de pensar en voz alta y hasta la de conversar íntimamente con algún amigo. Y sobre todo nos quitaron... lo poco que aún nos quedaba: la dignidad(Arenas 17)

Hay que rastrear la trayectoria biográfica de R. Arenas que parece bastante conmovedora y describe sus estudios en la Universidad de La Habana y luego convertirse en agen-

te administrativo de la Biblioteca Nacional. Sus manuscritos –que constituyen un corpus perfectamente representativo de la escritura subversiva– fueron confiscados por la Seguridad del Estado cubano. Su primera novela titulada *Celestino antes del alba* (1964) está marcada por la disidencia, luego escribe *El mundo alucinante* (1969) que trata el calvario de un monje perseguido por el sistema inquisitorial debido a su inconformismo. También denota el rechazo del escritor a toda la línea ideológica del Estado cubano y publica fuera del país, además de estigmatizar su homosexualidad, convirtiéndolo en un potencial contrarrevolucionario. Esta novela recibió muchos honores sin ser recomendada para su publicación, a menos que el autor suprimiera algunos pasajes relativos al erotismo y otros aspectos subversivos. De forma oral, comparte sus puntos de vista durante una entrevista:

Esos pasajes eróticos y homosexuales, ocasionaron una reunión a la cual me citaron pues tenía que suprimirlos si quería que el libro se publicase. Por supuesto yo me negué a que mi novela fuese mutilada(Espinosa Domínguez 57)

Una observación similar la leemos con bastante fuerza ya que se hace en otra novela, y se convierte en un leitmotiv en toda la obra de Arenas:

Mis amigos de entonces comenzaron a desaparecer de sus hogares y, tanto por sus “desviaciones” sexuales o ideológicas (...) fueron internados en “campos de rehabilitación”; esto es, campos donde debían trabajar unas doce horas diarias y no podían ir más allá de la cerca custodiada, esto es, campos de concentración(Arenas 14)

En su caso particular, Arenas no escapa a las garras de las fuerzas de seguridad castistas. El tono es cruel, digno de un guion filmico:

Luego de haber sido requisada mi habitación, desde hacía muchos años vigilada tanto por oficiales de la policía secreta como por familiares, que eran secretos policías, fui vejado, golpeado, humillado en la extensión más amplia de la pala-

bra y lógicamente encarcelado. Pude escaparme de la celda donde estaba internado provisionalmente para ser remitido a una prisión de mayor seguridad –la prisión del Morro–. Y durante 45 días fui libre por primera vez en los entonces, treinta años de mi vida. Desde esa libertad, es decir desde mi efímera condición de prófugo, redacté y pude sacar al exterior (Francia) un documento, dirigido a la ONU, a la Unesco y a la Cruz Roja Internacional, documento que resumía algunas de mis peripecias y humillaciones. Nuevamente capturado fui llevado a las célebres (por terribles) celdas de la Seguridad del Estado, ex-convento jesuita cuyas ventanas estaban ahora tapiadas, acrecentando aún más su aire inquisitorial(Arenas 20)

El discurso cambia un poco de tono cuando Arenas viaja a los Estados Unidos, justo antes de hundirse en la desilusión total:

Por primera vez soy un hombre libre, por lo tanto, por primera vez existo. Mi vida hasta ahora ha transcurrido entre dos dictaduras; primero la de Batista; luego, la dictadura comunista. Precisamente por estar por primera vez en un país libre puedo hablar. Y como puedo hablar, puedo decir cosas que seguramente no gustarán a muchos ciudadanos de este país libre, y mucho menos a sus gobernantes. Claro, si estuviera en un país totalitario (en la Cuba actual) tendría que decir lo que le placiera al dictador, o no decir nada. He aquí las ventajas de estar en un país libre: se puede ser un tipo desagradable, se puede caer mal. Es decir, se le puede decir al pan, pan, y al vino lo que se nos ocurra(Arenas 22)

Otras dos novelas han enriquecido el recorrido literario del escritor Arenas: *La loma del ángel* (1987) y *El portero* (1989). Esta última novela es una reescritura delirante y paródica

de una obra clásica cubana sobre la anti-esclavitud, titulada *Cecilia Valdés*¹. Este texto literario contiene situaciones sarcásticas y desfiguradas de los personajes que inspiraron la obra del mencionado autor. Para él, el mundo americano moderno incita ciegamente al hombre hacia el materialismo y la deshumanización:

El portero, al ser la primera obra que no se desarrolla en Cuba, podía haber sido la novela del optimismo, la esperanza. Pero, muy al contrario, es la del desarraigo, la nostalgia, la disconformidad con la deshumanización y el materialismo de ese país y, sobre todo, la incomunicación del mundo neoyorquino (Arenas, 1991, 11)

Además, existe también un estudio doctoral que aporta un relevante análisis de la escritura subversiva en la obra de R. Arenas (Azhar).² La subversión de este escritor cubano va más allá de una simple acción que consiste en perturbar o alterar el orden público preestablecido. Se trata de un acto de rebeldía que rechaza las normas y medidas disciplinarias impuestas por el régimen castrista que subyugan a los individuos. Esta subversión contiene una actitud de transgresión con respecto al orden impuesto. Varios filósofos se han interesado realmente por el aspecto subversivo de la obra de R. Arenas, como G. Bataille, R. Caillois y J. Kristeva. En el estudio en cuestión, cada uno de ellos es descascarillado con método y rigor en función del pensamiento que lo caracteriza. El primero, G. Bataille, enfatiza la dialéctica entre la transgresión y todo lo prohibido, y justifica la ruptura de las leyes cuando éstas sofocan las libertades individuales. El segundo, R. Caillois, identifica la transgresión con el sacrilegio que socava las normas consideradas inviolables. La escritura sub-

¹ De Cirilio Villaverde (1839, 1879 y 1882), novela con carácter romántico y costumbrista, La Habana. Considerada la primera obra literaria cubana.

² Rachid Azhar, *La escritura subversiva de Reinaldo Arenas a través de tres novelas*, tesis, universidad Hassan II de Casablanca (Marruecos), bajo la dirección de S. Benabdelouahed, septiembre 2021. Esta investigación viene a completar los numerosos estudios literarios elaborados en este sentido.

versiva se refiere a las fuerzas que están detrás de la actitud transgresora e iconoclasta de nuestro novelista cubano, que se convierte en portavoz de una protesta contra cualquier obstáculo a la libertad de expresión. Por último, el autor del estudio amplía la tesis de J. Kristeva, quien utiliza el término "cultura-rebelión" en su *Sentido y sinsentido de la rebeldía* (Kristeva) y considera que la literatura es sólo la voz de una conciencia crítica de la realidad sociopolítica. Esta conciencia se convierte en una fuerza desestructurada y desarticulada de los fundamentos ideológicos sobre los que descansa el sistema castrista.

En este sentido, la rebelión-cultura, que sólo se puede definir a través de una escritura subversiva que refleja una actitud política transgresora y revolucionaria, tampoco se percibe como un desafío y una violación de las normas establecidas por la fuerza, sino que se trata sobre todo de una forma de irreverencia y una profanación de las instituciones. Ahí radica el poder creativo del novelista cubano R. Arenas, además de su postura anticonformista frente a al contexto represivo. El éxito de sus obras reside también en la forma en que ridiculiza las leyes represivas que sofocan la libertad de expresión.

Los investigadores de la literatura latinoamericana deberían intentar reubicar la obra de R. Arenas dentro del conjunto de trabajos académicos producidos hasta la fecha. Además, no deberían limitarse a los simples y clásicos enfoques metodológicos del análisis textual de las obras del novelista, sino que también deberían hacer uso del método psicoanalítico de Freud y M. Milner, por citar sólo una orientación investigativa. También debería utilizarse la metodología estructural al abordar los mecanismos narrativos (Genette, Castagnino, Anderson Imbert y otros). Las aportaciones de Dallenbach y Ricardou también completan esta plétora de autores. De hecho, esta variedad de enfoques permite adoptar un análisis del carácter subversivo de las obras de R. Arenas y de los temas insertados en ellas.

A partir de estos métodos psicoanalíticos, se podría desplegar una cierta yuxtaposición entre ellos para analizar las estructuras y las riendas del poder castrista, su control y su dominio sobre toda la sociedad cubana.

En la escritura de R. Arenas hay una postura irreverente frente a la imagen mítica y prestigiosa de las civilizaciones cubana y norteamericana. Cubre la profanación de la visión sacrosanta del catolicismo y sus rituales. Así como hay una concepción bastante fantástica de la subversión en sus escritos y adquiere una dimensión imaginaria muy particular. Esta última se considera un medio de transgresión. A penetrar en el mundo areniano se roza el de las fantasías y los delirios eróticos de los personajes, que se convierten -con razón- en un símbolo de irreverencia frente a los códigos morales preestablecidos. También se sumerge uno en una dimensión onírica y fantasmagórica que desprende una realidad bárbara y opresiva. Pero la dinámica fantástica del recurso literario de R. Arenas descansa en su papel devastador para los principios de la verdad y de la lógica.

No obstante, existe también una dimensión neobarroca en los textos literarios de nuestro novelista, caracterizada por una estética de la subversión. Esta inclinación hacia las prácticas de escritura del período barroco refleja perfectamente su estado de ánimo, es decir, intenta salir del esquema convencional de las normas novelísticas y ofrecer una composición caótica y desordenada de las obras. Nos adentra en el mundo de la artificialización estilística y de la parodia, al tiempo que añade figuras retóricas como la hipérbole y el gusto por todo lo desmesurado (símbolo de rebeldía lúdica), así como las funciones críticas y contestatarias de un humor irreverente. Para ello, cualquier investigador o literato hispánico debe recurrir a los paradigmas del análisis discursivo que permitan una mejor comprensión de la obra de R. Arenas, que conduzca a una versión final capaz de acercarse a su texto literario original en todas sus facetas y complejidades sociales que representa. Además, sería útil proceder a un enfoque metódico de análisis crítico discursivo y literario que se aplique como soporte para la interpretación de la literatura subversiva o rebelde del tamaño de este escritor cubano. Este método estudia, básicamente, el abuso del poder y de todas las formas de desigualdad social que se encuentran en una sociedad donde prevalece el poder dictatorial como el régimen castrista.

En este sentido, el discurso literario de R. Arenas se manifiesta como un mecanismo eficaz de protesta social. El texto del novelista cubano pone en evidencia el abuso de poder y la desigualdad social del período castrista. Sin embargo, el análisis discursivo es percibido como un movimiento social entre escritores comprometidos con el cambio social y político. Así, la literatura del exilio podría ser un espejo capaz de desviar la triste realidad social de los cubanos -y de disipar los mitos que la alimentan- que permite perpetuar un régimen político al estilo castrista. Esta visión analítica adquiere un carácter multidisciplinar, ya que sustrae elementos básicos de varias disciplinas al centrarse en las estructuras vinculadas al abuso de poder y a la dominación de la sociedad. Pero el novelista cubano en cuestión no se limita únicamente al análisis del discurso subversivo y/o rebelde para desnudar el papel de la literatura latinoamericana del exilio, en este caso cubana, sino que impondrá una escritura rebelde multidimensional utilizando técnicas estilísticas bastante sofisticadas para perpetuar su discurso literario ante la comunidad académica.

A modo de epílogo, Reinaldo Arenas nos adentra en un contexto marcado por la censura, la persecución, la represión y el exilio. Analiza los resortes de la iconoclasia cubana. Luego, desenmascara la realidad sociopolítica cubana, con sus desengaños, represiones y persecuciones por parte del gobierno de Fidel Castro. También levanta el velo sobre una sociedad impregnada de hipocresías de todo tipo, anima al escritor cubano a romper con todos los esquemas estructurantes y opresivos del régimen castrista, e invita a reconsiderar la revolución. Para el autor, se trata de una noble práctica transgresora encaminada a la auténtica liberación del individuo cubano y, por tanto, de todos los *latinos* que sufren la opresión cotidiana. Este mismo enfoque se acerca demasiado al pensamiento de Che Guevara.

Por otra parte, el escritor en cuestión no oculta su desesperación ante la sociedad norteamericana donde se encontraba en el exilio. También se convierte en un crítico del materialismo, la alienación, la explotación y la mecanización del ser humano, desvelando la imagen mítica del sueño de El Dorado. Denuncia la decadencia de la civilización de la so-

ciudad *yanqui* y critica visceralmente la imagen de *respetabilidad* que América se da a sí misma. El novelista cubano lleva mucho más lejos su razonamiento, dejando al descubierto los entresijos de la religión dominante en América, con sus rituales y prácticas, para considerarla como una empresa *profana* y *decadente*, tanto más cuanto que responde a las aspiraciones de un colonizador del tamaño de América. De esta manera, rompe tanto el silencio de la sociedad castrista como del mundo imperialista.

Finalmente, desvela un tema tabú en la sociedad cubana y penetra en un mundo ilustrado por el erotismo -sus delirios y fantasías- manifestados en personajes que poseen una conducta sexual perversa, comportamientos sexuales perversos. Por tanto, pretende transgredir la censura social moralista bajo el régimen castrista. Esta forma de delirio erótico y extravagante empuja las declaraciones subversivas del escritor a sus límites transgresores. Pero lo hace con una estética lúdica como fuerza liberadora frente al principio represivo de la realidad cubana.

En cuanto a la carnavalización, el escritor cubano desacredita la seriedad del discurso histórico mediante la parodia. También recurre a una exuberante ironía que resalta su espíritu sarcástico, profundamente irreverente y rebelde. El humor se añade como función crítica y reivindicativa frente al orden establecido. El uso de estos diversos procedimientos literarios revela el espíritu rebelde de R. Arenas, quien optó por una escritura subversiva, una escritura difícil de precisar, ya que podrían iniciarse nuevas investigaciones para arrojar más luz sobre este escritor cubano, considerado uno de los más notables de la historia de la literatura latinoamericana contemporánea, por su carácter disidente en Cuba y contestatario en los Estados Unidos.

©Abdallah Bucarruman

Bibliografía selectiva

Una selección de novelas de Reinaldo Arenas:

Celestino antes del alba. La Habana: Argos Vergara, 1967.

El mundo alucinante. México: Diógenes, 1969.

La loma del ángel. Málaga: Dador Eds., 1987.

El portero: Málaga, Dador Eds., 1989.

Necesidad de libertad (grito luego existo). Miami: Universal, 2001.

Estudios sobre la narrativa areniana:

Azhar, Rachid, *La escritura subversiva de Reinaldo Arenas a través de tres novelas*, Universidad Hassan II, Casablanca, 2021.

Lugo Nazario, Félix, *La alucinación y otros recursos literarios en las novelas de Reinaldo Arenas*, Universidad de Puerto Rico, 1989.

Ocasio, Rafael, *La narrativa de Reinaldo Arenas en el contexto de la revolución cubana*, Dissertation Abstracts International, 1988.

Panichelli Teyssen Stéphanie, *La pentagonía de Reinaldo Arenas: un conjunto de novelas testimoniales y autobiográficas*, Tesis, Universidad de Granada, 2005.

Pellicer Vázquez Ana, *Literatura y Revolución en Cuba: la obra de Reinaldo Arenas*, Tesis, Universidad Autónoma de Madrid, 2002.

Soto Francisco, *Conversación con Reinaldo Arenas*, Madrid, Benatia, 1990.

Valero, Roberto, *El desamparado humor de Reinaldo Arenas*, Universidad de Miami, Premio Letras de Oro, 1991.

---. *Humor y desolación en la obra de Reinaldo Arenas*, Washington, Universidad de Georgetown, 1988.

Vega, María N., *Exilio y enajenación en la obra de Reinaldo Arenas*, Dissertation Abstracts International, 1996.

Revistas especializadas y diarios:

- Abello, Carolina, "Desolación, carnaval y resistencia: la presencia neobarroca en El mundo alucinante de Reinaldo Arenas", *Cuadernos de literatura*, Bogotá, 2001, n° 13-14, pp. 178-185.
- Azhar, Rachid, "Dimensión especular en la novelística de Reinaldo Arenas", *Aljamía*, Revista de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Marruecos, 2016, n°27, pp.56-64.
- . "El punto de vista caleidoscópico en algunas novelas de Reinaldo Arenas", *Aljamía*, 2020, n° 31, pp. 68-77.
- ."La parodia como recurso del neobarroco en tres novelas de Reinaldo Arenas", *Anadiss*, n° 30 "La polyphonie discursive: L'humour", Universidad Stefan Cel Mare de Suceava, diciembre, 2020, pp. 25-32.
- Barquet, Jesús, "Rebeldía e irreverencia de Reinaldo Arenas", *Reinaldo Arenas: recuerdo y presencia*, Ed. Universal, Miami, 1994, pp. 27-38.
- Domínguez Carlos Espinosa, "La vida es riesgo o abstinencia: entrevista con Reinaldo Arenas" *Quimera*, n° 101, 1991.
- Ette, Ottmar, "Humor e irreverencia. Reinaldo Arenas", *Encuentro de la Cultura Cubana*, Madrid, n° 19, 2000-2001, pp. 59-63
- Fowler Calzada, Víctor, "Arenas, el irreverente", *La Nuez: revista internacional de arte y literatura*, Vol. 4, n° 10-11, 1992, pp. 22-23.
- Hernández-Miyares, Julio y Rozencvaig, Perla, *Reinaldo Arenas: alucinaciones, fantasías y realidad*, Glenview, Scott. Foresman/Montesinos, 1990.
- Herrero-Olaizola, Alejandro, "Las alucinantes peregrinaciones de Fray Servando en El mundo alucinante de Reinaldo Arenas", *Narrativas híbridas: parodia y posmodernismo en la ficción contemporánea de las Américas*, Ed. Verbum, Madrid, 2000, pp. 59-71.
- Ismael Gutiérrez, José, "Reinaldo Arenas, ¿escritor neobarroco?", en *Trazos neobarrocos en las poéticas latinoamericanas*, Ed. Katatay, 2013, pp. 107-139.
- Kristeva, Julia, *Sentido y Sinsentido de la rebeldía. Literatura y psicoanálisis*, ed. Cuarto Propio, Santiago, 1999.

- Lugo Nazario, Félix, *La alucinación y los recursos literarios en las novelas de Reinaldo Arenas*, eds. Universal, Miami, 1995.
- Machover Jacobo, "Littérature en exil", revue *Autrement*, serie Monde n° 35, París, janvier, 1980, p. 71.
- Maury, Pierre, "Arenas cubain, Arenas américain", *Libération*, París, 30 de junio, París, 1988, p. 30.
- Moulin Civil Françoise, "Carnaval y carnavalización en El color del verano de Reinaldo Arenas", *Amérique*, n° 28, 2002, pp. 65-74.
- Murietta, Fabio, "Las prisiones de Reinaldo Arenas", *Encuentro de la cultura cubana*, n° 2, Otoño, Madrid, 1996, pp.131-138.
- Sánchez, Reinaldo y López Cruz, Humberto, *Ideología y subversión: Otra vez Arenas*, CEIAS, Salamanca, 1999.
- Sánchez Boudy, José, "Reinaldo Arenas o la dignidad intelectual", *Diario de las Américas*, 11 de julio, Miami, 1980, p. 5.
- Santi, Enrico, "Reinaldo Arenas y su mundo alucinante", *Hispania*, Vol. 66, marzo, 1983, pp. 114-115.
- Volek, Emil, "La carnavalización y la alegoría en EMA de Reinaldo Arenas", *Revista Iberoamericana*, Instituto Internacional de literatura Iberoamericana, Vol. LI, n°130- 131, enero-junio, 1985, pp.125-148.